

Establecida en 1917 ISSN 0073-3407 Publicada por Aves Argentinas/Asociación Omitológica del Plata Buenos Aires, Argentina

Parasitismo del pato, Heteronetta atricapilla Daguerre, J. B. 1923

Cita: Daguerre, J. B. (1923) Parasitismo del pato, *Heteronetta atricapilla*. *Hornero* 003 (02): 194-195

www.digital.bl.fcen.uba.ar

Puesto en linea por la Biblioteca Digital de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales

Universidad de Buenos Aires

una hazaña análoga de parte de un escuerzo (Ceratophrys ornata) que había ingerido un pavito y un pollito.

Escribe el señor Wilson: «La fotografía representa un escuerzo, tendido y abierto el abdómen, que recién se había engullido un pavito y un pollito de 23 y 18 días respectivamente. La figura de la izquierda es la del pollo, viéndose apenas parte del dorso y las patitas tendidas hacia la cabeza del escuerzo».

A. S. Wilson.

PARASITISMO DEL PATO, HETERONETTA ATRICAPILLA

En esta revista, V. II, pág. 61 y pág. 265, he dado a conocer algunas observaciones, a las que agrego otras que me han permitido tener la evidencia de que el pato pardo o negro *Heteronetta atricapilla*, es parásito de gran número de especies de aves que nidifican en lagunas o lugares que él frecuenta.

Quien haya tenido ocasión de recorrer lagunas en época de nidificación, habrá visto que es muy común hallar nidos de gallaretas, gaviotas o de cualquier otra especie, que contienen uno o varios huevos blancos bastantes grandes y que parecen de pato.

Vulgarmente estos huevos son atribuídos al pato picazo *Metopiana* peposaca, pero habiendo cotejado en una ocasión huevos de este pato con los de *Hetercnetta atricapilla*. noté que eran distintos; siendo los últimos más blancos, de cáscara no tan pulida, y algo más gruesos que aquellos, en relación al largo.

Los huevos que medí, me dieron las siguientes proporciones en milímetros.

De pato picazo: 51x40, 54x39, 57x41 y 61x44.

Huevos del pato pardo o negro: 55x41, 56x44.

Puestos en una incubadora tres huevos que recogí en un nido de carao, Aramus scolopaceus, obtuve dos patitos que traté de criar, dándoselos a una gallina con patitos caseros, pero como son muy silvestres, se fugaron.

La coloración de estos patitos es distinta de los del picazo; la parte obscura es de un tono verdoso con las puntas del plumón amarillas. Las manchas dorsales y el vientre de un amarillo más pronunciado, siendo en el picazo de color amarillento.

Un día cacé una hembra de Heteronetta atricapilla de la que extraje un huevo idéntico a los parásitos y que me puso sobre la pista de la especie que para mí era una incógnita. Después, observé que solamente se hallan huevos parásitos en las lagunas que frecuenta este pato y que siendo muy común nunca he podido verle nidificar ni con pichones. Ahora bien, si el pato Heteronetta atricapilla no cría sus pichones, ¿cuál es la especie que hace de nodriza, o en que forma logran criarse los pichones?

He pensado que especies tan diversas que en mi lista figuran parasitadas, es imposible que crien patitos y suponiendo que seguramente alguna especie de la misma familia debía ser quien los criara, sospeché que el pato picazo, que es quien cría en gran cantidad en los lugares que habita el pato negro, tendría que ser parasitado; presunción que comu-

niqué al Dr. Dabbene quien la hizo constar en su nota El Hornero V. II, pág. 227.

A principios de Diciembre del año ppdo. en una laguna frecuentada por ambas especies, entre una mata de espadañas encontré un nido de pato picazo que tenía nueve huevos, dos de los cuales eran parásitos. Así es que posiblemente estos patitos se criarán confundidos con los de picazo.

También es posible que los patitos que logran nacer en nidos de gallaretas, gaviotas, etc., y que como anotó el Sr. A. S. Wilson (El Hornero, V. III, pág. 88) en cuanto salen del huevo se echan al agua, se mezclan con otros patitos que en grandes cantidades se encuentran en las lagunas y confundidos con ellos logran criarse.

JUAN B. DAGHERRE.

LA MARTINETA (CALOPEZUS ELEGANS) EN SANTA CRUZ (PATAGONIA)

Durante el reciente viaje que el señor Antonio Pozzi efectuó a la Gobernación de Santa Cruz, ha tenido la oportunidad de observar varios ejemplares de esta perdiz, dos de los cuales han sido colectados en Aguada Grande, cerca del Río Santa Cruz, en el mes de mayo, y actualmente forman parte de la colección del Museo Nacional de Historia Natural.

El punto más austral del área de dispersión de la martineta, que hasta la fecha se conocía, era el Chubut donde la obtuvieron Durnford y Koslowsky. Por consiguiente su distribución se extiende mucho más hacia el Sud, en la parte oriental de la Patagonia y en las mismas regiones habitadas por la especie, *Tinamotis Ingoufi* Oust., la que a su vez parece extenderse mucho más hacia el noroeste, habiendo sido obtenida en Huanuluan, Gobernación del Río Negro, en enero 20 de 1921, por el señor James L. Peters.

R. D.

NOTAS SOBRE COSTUMBRES Y CAZA DE PERDICES

Dada la importancia que está tomando en estos últimos años, la exportación de productos de caza, por intermedio de los frigoríficos y por ser esta una zona donde son muy abundantes las especies preferidas, especialmente perdices, he creído que será de interés anotar algunas costumbres de estas aves, en particular aquellas que permiten cazarlas en forma fácil y económica.

Es también interesante la forma en que las capturan los perdiceros (como se les llama a las personas que se ocupan de esta caza con fines comerciales) con una red idéntica a las mangas de cazar lepidópteros, de un diámetro de 40 a 80 centímetros, y mallas de 2 a 4 centímetros de lado, atada al extremo de una caña tacuara de 4 a 5 metros de largo.

La perdiz chica, Nothurd maculosa, es la más abundante en esta localidad, siguiéndola en número la colorada o grande, Rhynchotus rufes-